

Poemas
al Inmaculado Corazón
de *María*



Madre María Shimani de Montserrat - Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús

Poemas
al Inmaculado Corazón
de *María*

Poemas
al Inmaculado Corazón
de María

Colección
MENSAJEROS DIVINOS

**Poemas transmitidos por la Virgen María
al vidente Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús,
en mayo y junio de 2020**

Madre María Shimani de Montserrat
Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús



IRDIN

Copyright © 2020 Madre María Shimani de Montserrat

Irdin es una editorial sin fines de lucro

Tapa, revisión y diagramación:

Equipo de voluntarios de la Asociación Editorial Irdin
Y de La Asociación María, Madre de la Divina Concepción

Pintura original de la portada: Gabriel Souza

Datos internacionales de Catalogación en la Publicación (CIP)

María Shimani de Montserrat, Madre

Poemas al inmaculado corazón de María / Madre María Shimani de Montserrat, Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús. – Carmo da Cachoeira : Irdin, 2022. – (Mensajeros Divinos).

100 p.

ISBN: 978-65-88468-24-1

1. Virgen María. 2. Vida Espiritual. 3. Oración. I. Elías del Sagrado Corazón de Jesús, Fray. II. Título. III. Série.

CDD: 242

Derechos reservados

ASOCIACIÓN EDITORIAL IRDIN

Caixa Postal 2, Carmo da Cachoeira – MG, Brasil | CEP 37225-000

Tel.: (55 35) 3225-2252 | (55 35) 3225-2616

www.irdin.org.br

Sumario

Sobre los videntes	07
Introducción	09
Primer Poema	10
Segundo Poema	11
Tercer Poema	12
Cuarto Poema	13
Quinto Poema	15
Sexto Poema	16
Séptimo Poema	17
Octavo Poema	19
Noveno Poema	20
Décimo Poema	22
Decimoprimer Poema	24
Decimosegundo Poema	26
Decimotercer Poema	28
Decimocuarto Poema	30
Decimoquinto Poema	32
Decimosexto Poema	34
Decimoséptimo Poema	36
Decimoctavo Poema	38
Decimonoveno Poema	40
Vigésimo Poema	42
Vigesimalprimer Poema	44
Vigesimalsegundo Poema	46
Vigesimaltercer Poema	48

Vigésimocuarto Poema 50

Vigésimoquinto Poema 52

Vigésimosexto Poema 54

Vigésimoséptimo Poema 56

Vigésimoctavo Poema 58

Vigésimonoveno Poema 60

Trigésimo Poema 62

Trigésimoprimer Poema 64

Trigésimosegundo Poema 66

Trigésimotercer Poema 68

Trigésimocuarto Poema 70

Trigésimoquinto Poema 72

Trigésimosexto Poema 74

Trigésimoséptimo Poema 76

Trigésimoctavo Poema 78

Trigésimonoveno Poema 80

Cuadragésimo Poema 82

Cuadragésimoprimer Poema 84

Cuadragésimosegundo Poema 85

Cuadragésimotercer Poema 87

Cuadragésimocuarto Poema 88

Cuadragésimoquinto Poema 90

Cuadragésimosexto Poema 92

Cuadragésimoséptimo Poema 93

Cuadragésimoctavo Poema 94

Cuadragésimonoveno Poema 96

Quincuagésimo Poema 98

Sobre los videntes

Madre María Shimani de Montserrat

Monja consagrada de la Orden Gracia Misericordia y vidente, dedicada a dar testimonio de la instrucción de los Mensajeros Divinos: Cristo Jesús, la Virgen María y San José, tarea espiritual que desarrolla en diferentes lugares del mundo, formando y orientando grupos de oración y de servicio altruista.

Es miembro del Consejo de Regencia y Guía Permanente de la Fraternidad – Federación Humanitaria Internacional (FFHI) y de la Orden Gracia Misericordia, instituciones dedicadas a la oración y al servicio abnegado. Coordina las actividades de las Comunidades-Luz y de los Centros Marianos de Argentina, Brasil, Portugal y Uruguay.

Realiza conferencias enfocando la situación planetaria actual y las amplias perspectivas que tiene la humanidad de aproximarse a la vida espiritual por medio de la oración y de la caridad. Es autora de los libros “Mensajes del Gran Reino Celeste” y “Cristo de la Luz, Samana Redentor”, y coautora de “Siete días con el Maestro Jesús de Nazaret”, “Mensajes de Paz”, “Mensajes de Misericordia”, “Mensajes de Humildad” y “Poemas de un alma al Sagrado y Bendito Corazón de Jesús”, publicados por la Editorial Irdin.

Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús

Monje consagrado de la Orden Gracia Misericordia y vidente, dedica su vida a la oración y al servicio abnegado, siguiendo las indicaciones de Cristo Jesús y de la Virgen María.

Fue contactado por la Virgen Santísima a los siete años de edad y, desde entonces, fue preparado por Ella para la tarea pública iniciada en el 2011.

Participa de encuentros de oración en diferentes países para difundir las palabras de los Mensajeros Divinos. Es coautor de los libros “Siete días con el Maestro Jesús de Nazaret”, “Mensajes de Paz”, “Mensajes de Misericordia” y “Poemas de un alma al Sagrado y Bendito Corazón de Jesús”, y autor de “Rosario por la Paz de los Niños en la Guerra”, publicados por la Editorial Irdin.

Introducción

Durante los meses de mayo y junio de 2020, la Virgen María, en Su Faz de Rosa de la Paz, transmitió, por intermedio del vidente Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús, monje de la Orden Gracia Misericordia, una serie de cincuenta poemas denominados *Poemas al Inmaculado Corazón de María*.

Es importante resaltar que, en el periodo inicial de aproximación de los Mensajeros Divinos a los monjes videntes de la Orden, Nuestra Señora le pidió a Madre María Shimani de Montserrat que, como instructora, acompañara el proceso de contacto de Fray Elías y también se encargara de la organización de toda la instrucción recibida por él. Por esa razón, los dos videntes figuran como autores de este libro.

Estos Poemas nos conducen a una profunda unión con la Virgen María, que nos lleva de la mano al encuentro con Su amado Hijo Jesús.

Cada Poema trae un importante mensaje y una singular reflexión. Algunos nos llevan a un estado de devoción y contemplación del Inmaculado Corazón de María, otros nos despiertan a la caridad y al servicio al prójimo. Algunos nos revelan Misterios Divinos, otros nos impulsan a seguir las Huellas de Cristo y a renovar nuestro compromiso con Él, por medio de la intercesión de Su Santa Madre.

Invitamos a los lectores a penetrar, con el corazón, en los impulsos celestiales dejados por la Santísima Virgen María en estos simples y profundos versos.

La Editorial

Primer Poema

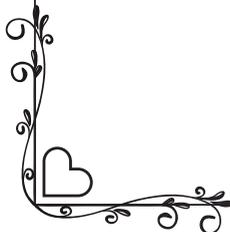
Viernes, 1 de mayo de 2020

Corazón consolador de María,
Espejo de Amor y de divina confianza,
nos entregamos a Tus brazos en humildad,
para que al igual que Jesús,
seamos colmados por Tu más dulce Amor.

Inmaculado Corazón de María,
ayuda incansable de los que Te claman,
socorro inmediato de los que Te llaman,
auxilio inmutable y eterno,
Te pedimos, ahora y siempre,
que podamos formar parte de las promesas de Cristo,
para que el triunfo del Amor
sea una realidad en la humanidad.

Amada Madre,
como Tus siervos, nos consagramos,
como Tus hijos, nos comprometemos
con la oración del corazón,
a fin de que muchos más corazones
alcancen la esperanza y la redención.

Amén.



Segundo Poema

Sábado, 2 de mayo de 2020

De las cadenas que nos aprisionan,
libéranos, Inmaculado Corazón de María.

De los asedios que nos atormentan,
libéranos, Inmaculado Corazón de María.

De la oscuridad que nos acecha,
libéranos, Inmaculado Corazón de María.

De la perdición que nos tienta,
libéranos, Inmaculado Corazón de María.

Porque Tú, Santísima Madre,
eres la Guardiania de la fe,
eres el Escudo poderoso que nos protege de toda adversidad,
eres la Luz misericordiosa de Dios.

Te pedimos, querida Madre,
que Tu Manto de Luz nos envuelva,
que nuestros pasos sean guiados por Ti hacia nuestro Redentor,
que todo lo que hagamos sea parte de la Voluntad de Dios.

Anhelamos cumplir con las aspiraciones de Cristo,
esperamos ser Sus apóstoles de la Verdad,
para que el Amor de Tu Hijo sea una victoria en nosotros,
y Tu bendición maternal nos haga renacer todos los días
y en los tiempos que vendrán.

Amén.



Tercer Poema

Domingo, 3 de mayo de 2020

Santísima Madre,
que podamos imitar a Cristo
en Sus gestos de Caridad y de Amor.

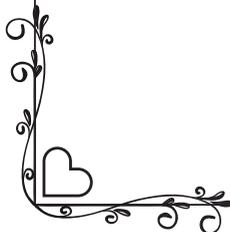
Que seamos capaces, con Tu ayuda celestial,
de representar a Cristo en la Tierra,
para que Él confíe en nosotros,
y así, a través de Tu impulso de Amor,
seamos fieles al Plan Divino que nos fue confiado.

Por eso, querida Madre,
Espejo de la Justicia Divina,
destierra de nuestra consciencia
todo aquello que nos aparta de Dios.

Haznos libres
de este largo cautiverio de la consciencia,
para que, con gratitud, reverencia y amor,
podamos reconocer la existencia de Dios en toda la vida.

Purísimo y Santísimo Corazón de María,
Te pedimos que nos derrames
Tus Rayos de Pureza y de Gracia,
para que, siendo transformados por Tu inmaculado Amor,
algún día, alcancemos la redención.

Amén.



Cuarto Poema

Lunes, 4 de mayo de 2020

Bellísima Rosa de Dios,
que podamos reconocer Tu Pureza
en todo lo que fue creado,
y que nuestro corazón y vida
sean parte de Tu Pureza original.

Venerable Flor del Padre,
ayúdanos a encontrar la belleza y el Amor
que Dios, a través de Su Hijo,
depositó en nosotros.

Que nos animemos a dar los pasos
hacia la consagración de nuestras almas,
así como Tú, querida Madre Santa,
consagraste Tu vida y todo Tu ser
con el “sí” al Arcángel Gabriel.

Enséñanos a comprender, más allá de todo,
la razón y el propósito
de que estemos aquí, en la Tierra.

Despierta nuestra consciencia
a la verdadera existencia,
y ofreciendo el templo de nuestro corazón imperfecto,
dile a nuestro Padre, Dios y Señor,
que viva dentro de nosotros
para que, algún día,
aprendamos a amarlo como Él nos ama.



Te damos las gracias, Virgen Santa y humilde.

No dejes de refractar, sobre nosotros,
Tu Espejo de Amor y de Compasión.

Amén.



Quinto Poema

Martes, 5 de mayo de 2020

Señora de los Pobres,
Consoladora de los afligidos,
Madre de los exiliados,
Protectora de los no nacidos,
intercede por nuestra humanidad.

Que podamos cumplir con las aspiraciones de Cristo.

Que seamos capaces de responder
al Llamado de Dios en cada momento.

Señora de los Pobres,
que nuestros corazones sean humildes.

Que nuestras vidas sean bendecidas
por el Amor del Padre Eterno.

Que nunca dejemos de cumplir nuestra parte
en el Plan de Redención de la humanidad.

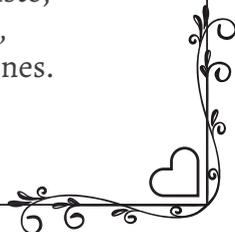
Querida Madre,
haznos libres de nosotros mismos,
para que podamos servir mejor.

Haznos incondicionales como Tu Hijo,
para que siempre digamos sí
a cada nueva convocatoria.

Enséñanos a cuidar de los más pobres.

Enséñanos a servir
con amor y misericordia a los demás,
porque de esa manera, seremos apóstoles de Cristo,
dispuestos a sacrificarnos por la humanidad,
para que triunfe el Amor de los Sagrados Corazones.

Amén.



Sexto Poema

Miércoles, 6 de mayo de 2020

Venerable Emperatriz del Universo,
inmaculada y pura desde el origen,
Fuente de Amor maternal inagotable,
derrama sobre nosotros todas Tus Gracias.

Apártanos en esta hora de cualquier peligro
para que, amparados por Tu Manto de Luz,
sepamos corresponder a los divinos pedidos de Cristo.

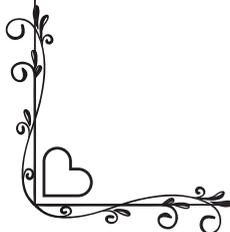
Venerable Emperatriz del Universo,
que nuestras naciones y pueblos sean guiados
por el camino del bien, de la caridad y de la justicia.

Que sea erradicada la cultura del descarte social y humano.

Que todos podamos recordar que somos hermanos en Cristo,
para que esta humanidad sea reparada, curada y perdonada
de todos los errores cometidos.

Santísima Madre, llévanos a Jesús,
entrega a Su Corazón nuestras vidas, pueblos y naciones,
para que el único gobierno y autoridad vengan de Cristo,
a fin de que preparemos, en este tiempo,
Su Retorno a la humanidad.

Amén.



Séptimo Poema

Jueves, 7 de mayo de 2020

Madre,
haz de mi ser imperfecto
un resultado de redención.

Haz de todas mis miserias
un acto de rendición y de perdón.

Que Tu Corazón, Madre,
me colme a través de Tus Rayos de Amor,
para que pueda vivir
la Sagrada Voluntad de Tu Hijo.

Libérame de las cadenas que aún sigo arrastrando.

Corta con Tu Espada de Luz, Divina Señora,
los lazos espirituales con el mal,
para que también el planeta se libere
de todo lo que le ocasiona la humanidad.

Te pido, querida Madre,
que me acompañes en cada paso,
que vigiles y guardes los tesoros que recibió mi alma,
a través del Amor de Tu Hijo,
porque mi única aspiración, Reina del Cielo,
es cumplir y vivir todo lo que Cristo espera.



Para eso, levántame, Madre,
de todas mis caídas;
socórreme, Madre,
en los momentos de mayor tribulación;
protégeme de todos los asedios.

Que mi espíritu, mente y cuerpo,
sean un templo
en donde Dios pueda estar.

Que, por Tu bendición, Madre,
pueda cumplir las promesas de Cristo.

Amén.



Octavo Poema

Sábado, 9 de mayo de 2020

Amantísima Reina del Cielo y de la Tierra,
a Tus humildes pies, dejamos nuestras vidas y corazones
como ofrecimiento sincero de todo nuestro amor por Ti.

Queridísima Madre del Universo,
gran Espejo de la Misericordia de Dios,
ayúdanos a ser merecedores de las Gracias del Cielo.

Establece, dentro de nosotros,
el Propósito Divino de la Creación,
para que nuestras consciencias representen
al menos una pequeña parte del Infinito
y del gran Plan de Rescate de la humanidad.

Somos Tus siervos, Virgen Santísima.
Somos los que en oración nos ofrecemos
para estar vigilando a Tu lado,
a fin de que se cumplan las promesas de Cristo
en todos los corazones posibles.

Madre, quítale la sed
a los que tienen sed de la Luz y del Amor de Cristo.

Madre, alivia el corazón de los que se desesperan.

Trae para cada uno de nosotros
el universo del Amor de Dios,
para que nos sintamos colmados
de la fuerza y del poder de la Misericordia Divina.

Amén.



Noveno Poema

Domingo, 10 de mayo de 2020

Madre, Puerta de Sabiduría,
ayúdanos a aceptar y a comprender
estos tiempos.

Impúlsanos al vacío de sí
y a la donación total de nuestro ser.

Que no existan condiciones ni formas
para nuestro servicio.

Que podamos todos los días,
hacer las cosas por amor y por nada más.

Que consigamos imitar a Tu Hijo
en todos los atributos
de Su divina e insondable espiritualidad.

Señora de los Ángeles,
protege a todos los que siguen
el llamado de Tu Corazón.

Envuélvenos con Tu Manto de Luz y de Cura,
para que nuestras dificultades y traumas sean disueltos,
porque a lo único que aspiramos es a poder estar
en Tus brazos de Amor maternal.

Consuélanos, Virgen de la Paz,
cuando sintamos que ya no tenemos fuerzas
para seguir adelante.



Haznos ver, en cada aprendizaje,
una oportunidad de superación y de rendición.

Querida Madre,
que no le temamos a la enfermedad,
a la soledad ni al fin de los tiempos.

Sostenenos,
para que, bajo Tu Espiritu incondicional,
aprendamos a entregarnos sin interés,
así como lo hizo Tu Hijo por Amor a la humanidad.

Amén.



Décimo Poema

Lunes, 11 de mayo de 2020

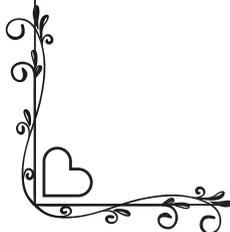
Señora de la Misericordia,
Madre de la Divina Creación,
enséñanos a vivir la fortaleza;
que podamos transitar por este mundo
con la convicción de estar cumpliendo
los pedidos de Cristo.

Madre de la humanidad,
que nuestra condición inferior sea transformada,
que nada más nos limite el poder estar en Cristo,
porque nuestra aspiración es ser Sus apóstoles
de los últimos tiempos.

Concédenos la Gracia, querida Madre,
de poder responder, de forma incondicional, a Nuestro Señor.
No permitas que nuestro corazón humano sea tibio o frágil.

Que el fuego del Espíritu Santo
nos impulse a alcanzar nuestra misión,
porque aspiramos a ser nada
para que Tu Hijo encuentre un lugar dentro de nosotros.

Sabes, querida Madre Celestial,
que nuestra carne es débil,
pero Tú puedes fortalecer nuestras almas en el amor,
para que, unidos a Tu Corazón de Amor,
respondamos al Llamado misericordioso de Cristo.



Que ya no existan definiciones,
sino la realización del gran Proyecto Redentor
en la humanidad.

Ayúdanos, Madre, a autoconvocarnos.
Que pueda nacer en nosotros
la fuerza de la donación al Plan de Dios.

Amén.



Decimoprimer Poema

Martes, 12 de mayo de 2020

Señora eterna de la Luz,
Poder invencible e inmaculado,
Sostén de los que necesitan de Ti,
Amor Divino de los que lo buscan,
haznos descubrir a Dios en nuestro interior,
para que cualquier adversidad o desafío sea superado
por el auxilio espiritual que Tú nos das,
Divina Madre.

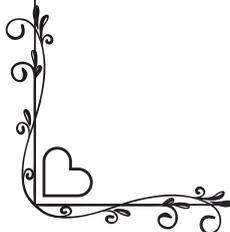
Te pedimos, en este día,
que nos guíes siempre hacia Tu amado Hijo.

Que, en el servicio incondicional de nuestras vidas,
podamos reconocer el Rostro de Cristo.

Que, en cada oportunidad de donarnos,
comprendamos la importancia
del Plan de Amor para la humanidad.

Así, Santísima Madre,
estaremos libres de nosotros mismos,
para que, en cada nuevo día,
nuestra entrega y oferta sean cada vez más profundas.

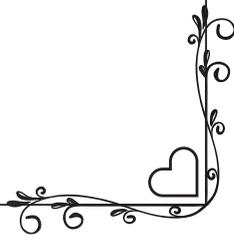
Querida Madre,
protege cada uno de nuestros pasos.



Ayúdanos a encontrar la humildad y el silencio
en el ritmo de la vida,
porque aspiramos a imitarte
en la contemplación y en la oración silenciosa.

Por eso, Madre, nos rendimos ante Ti,
a fin de que Tu purísimo Corazón
nos bendiga para siempre.

Amén.



Decimosegundo Poema

Jueves, 14 de mayo de 2020

Guardiana y Protectora de la fe,
libranos de la oscuridad de estos tiempos,
apártanos del camino de la perdición.

Que la Llama Sagrada de Tu Inmaculado Corazón
sea la guía de nuestras vidas.

Madre Celestial,
que nuestros pasos sean acompañados
hasta que podamos encontrar a Cristo.

Que el poder de Tu luminoso y amoroso Corazón
nos conduzca hasta la Casa del Padre Celestial,
porque nos reconocemos como hijos de Dios,
expresiones de Su Proyecto Redentor,
partes fundamentales de Su Obra de Misericordia.

Que nunca nos cansemos de buscar
la unión con el Reino de los Cielos.

Que la gratitud y la reverencia
nos ayuden a percibir la realidad divina
que, día a día, está frente a nuestros ojos.

Que, con Tu divina ayuda, Madre de Dios,
podamos cumplir con lo que establece
la Santa Voluntad de Dios.



Así, aprenderemos,
al igual que Tú, querida Madre,
a permanecer en el vacío de uno mismo,
sin esperar nada a cambio.

Despierta Tu Amor incondicional en nosotros,
para que también seamos incondicionales,
y así, nuestras vidas serán de Dios.

Amén.



Decimotercer Poema

Viernes, 15 de mayo de 2020

Santísima Madre de la Verdad,
retira de nuestros ojos los velos que nos ciegan,
para que, siendo liberados por Ti de la ilusión,
de la ignorancia y de la indiferencia,
podamos reconocer la Obra majestuosa
de Cristo en la Tierra.

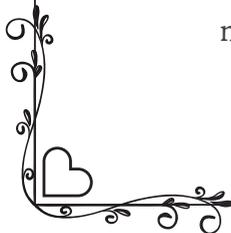
Señora de la Divina Justicia,
llévanos todos los días a comprometernos
con los Sagrados Mandamientos.

Nadie más que Tú
fue el obediente ejemplo de Dios
sobre la superficie de la Tierra.

Por eso, te suplicamos, dulce Señora,
haznos amar cada Ley Divina,
para que nuestras vidas sean espejos
de transparencia, de fidelidad y de compromiso.

Que nuestras emociones no nos confundan.

Haznos ver la realidad
en cada momento de la vida,
para que podamos aprender
y así, descienda sobre nosotros
el don divino de Tu Sabiduría maternal,
porque necesitamos, querida Madre,
madurar y responder como apóstoles de Cristo.



Impúlsanos a buscar la conscientización en todo.

Que nuestra respuesta al Plan Divino
no sea personal ni impulsiva,
sino que sea una respuesta acorde
a la sabiduría y al discernimiento.

Que seamos, ahora y siempre,
guiados por el Espíritu Santo.

Amén.



Decimocuarto Poema

Sábado, 16 de mayo de 2020

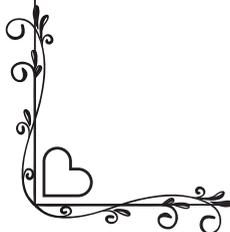
Reina del Universo,
Bóveda Celeste de Dios,
Aroma Sublime de Paz,
danos un corazón vacío y humilde,
un corazón capaz de no querer nada más para sí,
un corazón pobre,
unido al humilde Corazón de Dios.

¡Oh!, Madre Santa,
danos un corazón pacificador, fiel, manso,
disponible para Tu Hijo,
un corazón desinteresado de la vida del mundo.

Virgen Purísima,
danos un corazón puro y no cambiante,
un corazón maduro en el Amor de Tu Hijo,
un corazón vencido por la Verdad de Cristo.

Sierva fiel,
danos un corazón abnegado,
capaz de no tener tiempo para sí,
sino eterna donación por los otros.

Madre del Cielo,
danos un corazón sensible, un corazón abierto,
un corazón de inmensa gratitud y de reconocimiento
por todo lo que nos da Tu Hijo.



Que, con un corazón transformado,
ayudemos a desterrar la indiferencia en el mundo,
para que puedan reinar la fraternidad
y la unidad entre las almas.

Así, retornará Tu Hijo con Su Corazón de Luz,
para reconstruir este mundo y toda la humanidad.

Que, a través de Ti, Divina Señora,
nuestros corazones representen al menos una parte
de la Obra redentora de Cristo en la Tierra.

Amén.



Decimoquinto Poema

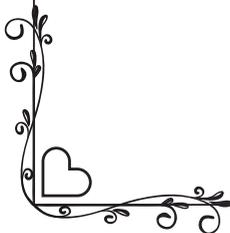
Domingo, 17 de mayo de 2020

Venerable Virgen Santa,
que todas las almas reunidas
sean un precioso Rosario de Luz,
para que, estando entre Tus humildes manos,
podamos ser una constante oferta
de oración y de servicio por la humanidad.

Querida Madre Celeste,
que, como almas,
podamos ser cuentas del Rosario de Luz
para que, como Tus hijos redimidos,
glorifiquemos al Padre Celestial
por Su Obra infinita de Misericordia.

Que nuestros corazones
amen el poder de la Santa Cruz,
que nos protegerá y nos concederá
la profunda Paz del Señor.

Aspiramos, Santísima Madre,
a que todo nuestro ser sea parte de Tu Rosario de Luz,
para que cuentes con nosotros como Tus ejércitos orantes,
servidores incansables del Divino Verbo de la oración,
para que nuestras familias, pueblos y naciones
también sean parte de Tu Obra espiritual
de los Rosarios de Luz.



Querida Madre Celeste,
que Tu bendición maternal esté en nosotros,
para que reconozcamos a Cristo en el semejante.

Así, todos podremos ser parte
de la sagrada familia de la oración,
y Tus dones de Amor y de Paz
se derramarán sobre nosotros,
volviéndonos a consagrar como Tus hijos,
almas de los Rosarios de Luz.

Amén.



Decimosexto Poema

Lunes, 18 de mayo de 2020

Amada Madre del Mundo,
libéranos de los errores
que hayamos podido cometer.

Danos fuerza y determinación espiritual
para poder redimir y trascender
nuestros aspectos humanos.

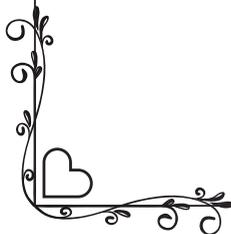
No permitas, Virgen Santa,
que estos errores se alimenten
de más errores y faltas.

Corta, con Tu poderosa Espada,
los vínculos con la adversidad.

Protege nuestra alma, Divina Señora,
envuélvenos con Tu invisible Manto de Luz,
para que, unidos a Ti,
representemos a los apóstoles de Cristo en la Tierra.

Madre Universal,
deposita, en nuestras consciencias, Tus trece atributos,
para que podamos aplicarlos en nuestra vida diaria
como un ejemplo de transformación y de conversión.

No permitas, Santa Madre,
que la ilusión y el engaño cieguen nuestros ojos.



Permite y ayúdanos
a que podamos ver siempre la Verdad,
para que nuestros pasos lleguen a Cristo,
y allí, pudiendo entrar en Comunión Espiritual,
Te agradeceremos y Te honraremos
como nuestra eterna y amorosa Madre de la Paz.

Quiebra dentro de nosotros las cadenas del pasado,
para que nuestras almas caminen en libertad
hacia la Casa del Padre Celestial.

Llévanos, Madre Divina,
ante el eterno altar de la consagración de la vida.

Amén.



Decimoséptimo Poema

Martes, 19 de mayo de 2020

Señora del Amor y de la Luz,
Venerable Reina del Universo,
ayúdanos a confiar,
así como Tú confiaste enteramente
en nuestro Padre Dios.

Que, en obediencia,
podamos reconocer la Voluntad Divina,
y así, podamos seguirla
hasta cumplir cada Designio del Creador.

Que, en el vacío absoluto de nuestra persona,
querida Madre,
recibamos, con humildad y confianza,
las Palabras de Tu Hijo,
para que llevemos adelante
la esperada Obra de Misericordia y de Redención.

Que, con determinación,
nos animemos a comprometernos más
con el Plan Divino del Redentor.

Que, con Tu maternal ayuda,
asumamos el apostolado,
guiando nuestros pasos
por las imborrables Huellas de Cristo.

Que no perdamos la oportunidad
de servir conscientemente.



Que nuestro corazón no sea tibio
ante la convocatoria.

Que nuestro interés por colaborar no sea frío,
sino que, movidos por el fuego de Tu Amor materno,
seamos llevados a concretar las aspiraciones de Cristo.

Que estemos enteros y disponibles en cada nuevo trabajo,
para que, como soldados de la Luz,
estemos abiertos e incondicionales
ante cualquier llamado.

Amén.



Decimoctavo Poema

Miércoles, 20 de mayo de 2020

Arca Sagrada de la Santa Alianza,
Dulce Melodía de Dios,
Templo Inmaculado,
Esclava predilecta de Dios,
que podamos alcanzar las esferas celestiales
para que, unidos a Ti, querida Madre,
cumplamos, paso a paso,
todo lo que Tu Hijo espera.

Destierra de nosotros
toda tibieza y fragilidad humana.

Que, con el poder de Tu fuego de Amor Divino,
llevemos adelante esta misión apostólica
del fin de los tiempos.

Libera nuestra mente de todos los miedos.

Que nuestras vidas estén afirmadas en Ti,
Madre Universal,
porque esperamos concretar las aspiraciones de Cristo,
ahora y siempre.

Auxílianos, cuando no tengamos fuerza.
Protégenos, cuando estemos desamparados.
Que podamos sentir el Amor misericordioso de Tu Corazón
en cada etapa de nuestra vida.



Y que, ante Ti,
nuestra fe se pueda expandir,
para que aprendamos a salir
de la mediocridad y de la negligencia,
sabiendo que Cristo espera
nuestra pronta rendición.

Haznos pequeños,
así como Tú, Virgen Santísima,
Te hiciste pequeña y humilde
ante la Mirada paternal de Dios.

Amén.



Decimonoveno Poema

Viernes, 22 de mayo de 2020

Estrella de la Mañana,
Aurora del renacer,
Patrona de todas las naciones,
que, como pueblo,
preparemos la Llegada de Cristo.

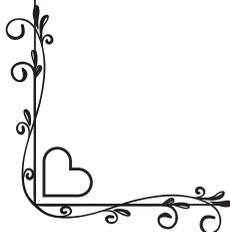
Que nuestros pies caminen en dirección
al sagrado Templo del Corazón del Rey
para que, bendecidos por Su Espíritu,
renovemos nuestra fuerza en el servicio y en la caridad
por la humanidad y por los Reinos de la Naturaleza.

Querida Madre Celestial,
ayúdanos a aliviar los dolores de la humanidad.

Que Tu Amor nos enseñe
a estar siempre presentes en todas las necesidades.

Que aprendamos a cuidar y a proteger nuestras naciones
a través de la oración fervorosa,
porque sabemos que allí,
Tú estás presente para auxiliarnos.

María,
auxilio de todos los cristianos,
envuélvenos con Tu Manto de Luz,
para que nos animemos a seguir el camino
de los apóstoles de Cristo.



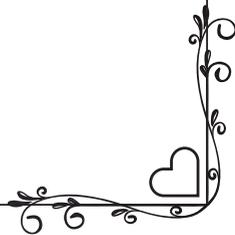
Que nuestra redención sea el ejemplo
para los que aún no encontraron a Cristo.
Que nuestra fidelidad sea la llama hermanada*
con los que no viven en Dios.

Que, en el vacío de nuestros seres,
Tu amado Hijo encuentre un lugar
en donde pueda gobernar y obrar,
por amor a la humanidad y a todo el planeta.

Que nuestra fe ayude a nuestras naciones
a cumplir el Propósito de Dios.

Amén.

* **Llama hermanada** es la energía del amor y de la compasión
que desde nuestro corazón podemos irradiar al otro.



Vigésimo Poema

Sábado, 23 de mayo de 2020

Señora de la Paz,
danos la alegría inmutable de servir a Dios,
así como Tú lo viviste por cada uno de nosotros.

Que siempre podamos encontrar
el impulso interior de servir a Dios.

Que nuestras manos, Madre,
sean Tus manos.

Que nuestros pies, Señora,
sean Tus pies.

Que nuestro corazón
sea completamente Tu Corazón,
al servicio de los Reinos Menores y de la humanidad.

Queridísima Madre,
que no retrocedamos cuando seamos llamados a servir
en la Obra de Tu amado Hijo.

Que, por Tu ayuda espiritual y maternal,
tengamos consciencia y claridad
de lo que significa servir a Cristo
en Su Obra de Misericordia y de Amor.



Envíanos, Virgen Purísima, al Espíritu Santo
para que, bendecidos por Sus siete Dones,
estemos disponibles y preparados
para servir incansablemente,
como Tú sirves incansablemente.

Despierta nuestro corazón misionero.

Que todas las almas puedan conocer
el poder de la Palabra de Dios
para que, instruidos por los impulsos de Luz de Tu Hijo,
más corazones despierten y se animen
a unirse y a servir en la Obra redentora de Tu Hijo.

Te agradecemos, Madre,
por estar siempre aquí,
guiándonos todo el tiempo hacia Tu Hijo,
para que aprendamos a servir por la paz.

Amén.



Vigésimoprimero Poema

Domingo, 24 de mayo de 2020

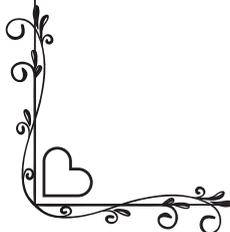
Inmaculada Concepción,
abrigo de los que no tienen nada,
aliento de los que no tienen fuerza,
amor de los que lo perdieron,
guía nuestros caminos
a fin de que se cumpla nuestra misión espiritual,
para que estemos muy cerca de Cristo
y podamos participar del advenimiento
de Su esperado Retorno.

Madre Celestial,
destierra de nuestro interior
todo indicio de pecado y de perversión.

Que seamos lavados
por el agua de Tu purísima Fuente,
porque necesitamos estar purificados
por Tus Rayos de Amor
antes de entrar en el Templo inmaterial de la Creación.

Ayúdanos y enséñanos a reconstruir nuestras vidas.

Deseamos, dulcísima Señora,
estar ante la verdad de nuestro ser,
para que caigan más velos
de nuestras conciencias.



Haznos merecedores de las promesas de Cristo.

Que, con entusiasmo y adhesión,
respondamos a cada convocatoria.

Aspiramos a alcanzar la madurez de la consciencia,
porque precisamos crecer
para mejorar y colaborar con el Plan de Dios.

Te pedimos, Divina Señora,
que nos impulses a estar en el vacío de sí,
para que seamos colmados
de un Amor impersonal, crístico y mayor.

Así, seremos apóstoles de la Verdad,
sin temor de entregar, cada día,
un poco más de nuestro ser.

Amén.



Vigésimosegundo Poema

Martes, 26 de mayo de 2020

Poderosa e invencible Señora,
pisa con Tus pies
lo que causa dolor y oscuridad.

A través de los poderosos Rayos
que emana Tu purísimo Corazón,
libéranos de la perdición.

Rompe las cadenas de la ilusión
de nuestras consciencias.

Corta con Tu Espada de Luz los lazos con el mal,
para que, por el poder de la Sangre de Cristo,
que fue derramada sobre la superficie de la Tierra,
las almas consigan volver a levantarse
y así, encuentren las Huellas de Cristo.

Poderosa Madre del Mundo,
Espejo Celestial de Luz y de Sabiduría,
condúcenos hacia el gran portal de nuestra libertad,
para que podamos redimirnos
conforme lo indica la Palabra Sagrada.

Queremos y aspiramos
a ser apóstoles de Cristo,
parte fundamental de Su Cuerpo Místico;
así sabremos y conseguiremos representar, en este mundo,
la Obra de la Redención y de la Divina Misericordia;
sabremos sostener, con responsabilidad y adhesión,
el gran Proyecto de Cristo en el planeta.



Madre de la Luz,
haznos conscientes de cada paso
que demos hacia Tu amado Hijo.

Madre,
haznos mercedores
del Amor de Dios por el mundo.

Amén.



Vigesimotercer Poema

Miércoles, 27 de mayo de 2020

Templo de la Sabiduría Divina,
Madre de la Gracia y de la Misericordia,
Señora del Silencio,
enséñanos a encontrar las respuestas
en el profundo silencio espiritual,
porque allí, conseguiremos comprender, con el corazón,
los misterios de la Creación.

Señora del Silencio,
que Tu profundo silencio ante la Cruz
nos impulse a aceptar con gratitud
cada prueba que vivimos.

Que Tu silencio maternal
nos revele, todo el tiempo,
la inmensa gratitud que Tú vives
en cada Llamado de Dios.

Señora del Silencio,
ayúdanos a encontrar las palabras correctas
en cada situación de la vida.

Que seamos guiados por el Espíritu Santo
a través de Tu amorosa
y bienaventurada intercesión.



Enséñanos, Madre del Silencio,
a no herir a los demás
con nuestras palabras y comentarios.

Que le demos valor y reverencia al Divino Verbo.

Que podamos descubrir, dentro de nosotros,
el significado de las vibraciones sutiles,
para que ya no perdamos tiempo en cosas innecesarias,
sino que nuestras palabras sean siempre
una cálida y fervorosa oración de silencio.

Así, con Tu amorosa ayuda,
percibiremos la vida como Tú, Señora del Silencio,
conoces la vida de toda la humanidad.

Amén.



Vigesimalcuarto Poema

Jueves, 28 de mayo de 2020

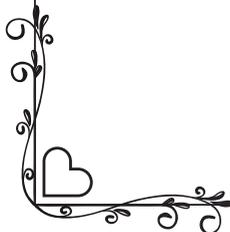
Amada Señora de Lourdes,
danos a conocer internamente
los Misterios insondables de la Luz.

Que podamos renovar, en nosotros,
el Sacramento del Bautismo,
para que seamos siempre bendecidos,
así como fue bendecido Tu amado Hijo Jesús.

Que podamos convertir nuestras vidas,
así como Cristo convirtió el agua en vino
durante las Bodas de Caná.

Que podamos recibir, en este tiempo,
la Buena Nueva con gratitud,
así como Cristo anunció y proclamó
el Reino de los Cielos en el corazón humano.

Que seamos transfigurados
y que se revele nuestro verdadero ser,
para que salgamos de la ilusión y de las apariencias,
así como Jesús se transfiguró
y mostró el Poder de todo Su Ser.



Que seamos merecedores de la Gracia
de comulgar siempre, espiritualmente,
con los méritos de Cristo,
así como Nuestro Señor comulgó
con Sus compañeros en aquel tiempo,
y testimonió la inmensidad
de la Obra de la Misericordia de Dios.

De esa forma, dulcísima y amorosa Madre,
con Tu ayuda podremos vivir los Misterios de la Luz
y seremos, finalmente, apóstoles de Cristo,
siervos orantes de Tu Inmaculado Corazón.

Amén.



Vigesimoquinto Poema

Viernes, 29 de mayo de 2020

Madre y Señora de la Verdad Absoluta,
condúcenos, en esta vida,
por el camino de la transparencia y de la donación.

Que nuestros esfuerzos sean semejantes
a los esfuerzos internos que hizo Cristo
durante Su dolorosa Pasión.

Haznos capaces de escuchar la Verdad,
porque aspiramos a ser más conscientes
y a estar más atentos cada día,
para que aprendamos a cuidar y a proteger,
de nosotros mismos, el Plan del Creador.

Vacíanos de mente y de espíritu
para que Tus sagrados impulsos, Madre,
se reflejen en nuestras vidas.

Enséñanos, querida Señora, a amar la fidelidad.

Que nuestras dudas y pruebas
no nos coloquen en el camino incierto.

Que podamos cumplir, amorosamente,
todo lo que el Universo nos pide.



Así, iremos aprendiendo a salir
un poco más de nosotros mismos,
para que, con madurez y consciencia,
llevemos adelante las aspiraciones de Cristo.

Que en nuestras consciencias
se construya el espíritu de la lealtad.

Que abandonemos para siempre
la mediocridad y la soberbia,
para que Tu Hijo pueda encontrar, en nosotros,
un lugar para poder retornar.

Amén.



Vigésimosexto Poema

Sábado, 30 de mayo de 2020

Señora de las Estrellas,
Madre del Universo Mayor,
llévanos a comprender, a través del corazón,
los misterios de nuestra existencia,
para que, en el despertar de nuestra consciencia
podamos colaborar verdaderamente
en la redención de nuestros orígenes.

Que busquemos todo el tiempo la santa humildad,
para que nuestra persona se humille.

Que aspiremos a vivir la resignación,
para que podamos trascender nuestra soberbia.

Emperatriz del Universo Celestial,
haznos pequeños,
para que seamos merecedores
de las revelaciones de Tu amado Hijo.

Que perdamos, para siempre,
el interés por la manipulación y el control humano.

Que nuestra consciencia sea colocada
a los Pies del Padre Celestial,
para que aprendamos, amorosamente,
a pedir perdón por todos los errores cometidos.



Con un corazón vacío y resignado, Señora de la Luz,
aprenderemos a dejar entrar a Cristo dentro de nosotros,
para que Su Espíritu renueve todas las cosas.

Danos a conocer, Reina del Universo,
los dones que Tú viviste todo el tiempo
para estar en contacto con Dios.

Destierra de nuestra mente
toda creencia de poder y soberanía,
porque siempre seremos
como un pequeño grano en el universo.

Amén.



Vigesimoséptimo Poema

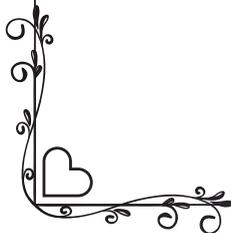
Domingo, 31 de mayo de 2020

Acto final de consagración al Corazón Inmaculado de María, con motivo del mes mariano

Venerable Reina de los Ángeles,
Escudo protector e invencible de las almas perdidas,
Auxilio inmediato de todos los cristianos,
Intercesora y Mediadora Celestial,
Templo Inmaculado de la Sabiduría de Dios,
Espejo de la Justicia Divina,
Patrona de todas las naciones y de todos los pueblos,
Señora del Santísimo Rosario,
Te agradecemos por estar presente en nuestras vidas
y Te ofrecemos todo nuestro ser,
para que se cumpla en nosotros la Voluntad Divina.

Unidos a Tu eterno Rosario de Luz,
nos consagramos como Tus hijos orantes
y legionarios de Tu amoroso Corazón consolador.

Ayúdanos a levantarnos de nuestras caídas
para que, caminando firmes
hacia el encuentro con Cristo,
seamos la victoria viva de la redención
y de la paz en este mundo.



Te coronamos, Virgen Santísima,
Te agradecemos, Madre del Amor,
Te reverenciamos, Rosa de la Paz.

Que Tu Manto de Luz nos envuelva,
en esta caminata de la vida,
para que podamos servir a Dios de todo corazón.

Acepta nuestra consagración.

Amén.



Vigesimoctavo Poema

Lunes, 1 de junio de 2020

Señora de la Humildad,
en entrega y abnegación,
enséñanos a poder reconocer
la necesidad interna en el semejante.

Que nuestra mirada no juzgue,
sino que nuestras manos colaboren, amorosamente,
en todo lo que sea necesario.

Madre,
que ya no reclamemos más,
que finalmente podamos vivir
la gratitud y el amor al sacrificio,
porque sabemos y reconocemos
que eso nos hará libres para siempre.

Ayúdanos, Virgen de las Estrellas,
a encontrar el espíritu de la fortaleza y de la donación
en este crucial momento planetario,
para que podamos servir a nuestros hermanos
y, así, encontremos en ellos
el Rostro sufrido de Cristo.

Querida Madre Universal,
que vivamos la entrega incondicional,
así como Tú la vives por cada uno de nosotros.



Madre,
ten en cuenta nuestros errores
y las dificultades para poder donarnos verdaderamente,
porque sabemos que, por Tu purísima Gracia,
conseguiremos dar los pasos
por amor al Designio Mayor.

Te pedimos que vacíes, en este momento,
nuestra mente y nuestro corazón,
para que en nosotros resuenen
las cálidas palabras de Tu Mensaje revelador.

Que en la llama de la gratitud
siempre veamos reflejada
la donación incansable de Tu Corazón.

Amén.



Vigesimalnoveno Poema

Martes, 2 de junio de 2020

Protectora de todas las almas,
Esperanza Suprema de todos los pobres,
Estrella y Lucero de los últimos tiempos,
Te rogamos, en este momento,
que nos ayudes a encontrar
la Luz misericordiosa de Cristo,
para que podamos ser tocados por Sus poderosos Rayos
y, así, seamos liberados de todas las cadenas
que nos aprisionan.

Eleva nuestro ser, Divina Señora de la Paz,
para que, poco a poco,
vayamos desprendiéndonos de esta condición material,
porque aspiramos ardientemente
a que, con Tu poderosa intercesión,
seamos llevados, ahora y siempre,
al Universo Espiritual.

Queremos estar ante los Tronos del Padre Eterno
para poder alabarlo y glorificarlo,
así como los ángeles lo exaltan eternamente.

Danos la humildad suficiente para que reconozcamos
que, en el vacío total de nuestro ser,
alcanzaremos con esfuerzo el Universo Divino,
aunque estemos presentes en la Tierra.



Madre, Tú eres la Puerta de la Paz.
Que se abran los universos ante Tu Presencia
para que podamos ver la inmensidad
del Universo de Dios y de toda la Creación.
Queremos comulgar con este momento.
Esperamos, algún día,
estar en los Brazos del Padre Celestial.
Amén.



Trigésimo Poema

Miércoles, 3 de junio de 2020

Madre de la Esperanza,
Rocío de Luz de la mañana,
Sostén inmutable de los que Te llaman,
retira de nuestros ojos las vendas de la ilusión
para que, en nuestras vidas,
reine el Universo Espiritual.

Que nos animemos a imitar a los santos del pasado.

Que, en el ejemplo de los apóstoles de Cristo,
veamos realizado el camino de la transformación.

Madre Santísima,
para que todo sea posible,
danos un corazón humilde y verdadero,
capaz de abrazar al planeta.

Enséñanos a caminar, perseverando en la fe,
a fin de que se disuelvan
las barreras de nuestra consciencia.

Madre,
libéranos de la esclavitud de la condición humana,
para que estemos disponibles y abiertos
para responder a Tu llamado.



Llévanos todo el tiempo hacia Tu Hijo.
Aspiramos a vivir en comunión perpetua
con Su Corazón Misericordioso.

Concédenos esa Gracia, Madre Santísima,
para que, con reverencia y amor,
ingresemos al Templo de la pureza interior,
lugar en donde nuestro Padre Dios
nos llevará a comprender
la razón de estar aquí, en este mundo.

Amén.



Trigesimoprimer Poema

Jueves, 4 de junio de 2020

Humilde Sierva de Dios,
Inmaculada Madre del alivio del sufrimiento,
colócanos en Tus brazos, en este momento,
para que podamos sentirnos
amorosamente protegidos por Ti.

Alivia nuestro corazón de cualquier desolación.

Tú eres la poderosa Madre
que nos sostiene y que nos ama eternamente.

Que, en el Sacramento de la Reconciliación,
encontremos el camino de regreso al Corazón de Dios.

Madre Santísima,
guíanos con la Luz de Tu Corona.

Pisa con Tus pies
todo lo que causa dolor y desesperación;
alivia el sufrimiento.

Que nuestra fe se renueve en cada momento.

Que nuestras almas estén en el camino
hacia el Reino Celestial, para que,
mientras sirvamos aquí, en la Tierra,
a nuestros semejantes,
aprendamos a amar como Tú amas
la Voluntad de Dios.



Libéranos de las cadenas e ilusiones
que nos aprisionan.

Haznos conscientes de nuestro servicio
de amor y abnegación por la humanidad.

Corrige nuestros caminos, para que
solo estemos en el sagrado camino de Tu Hijo,
en el que viviremos con Él la Comunión Espiritual
como parte de Su Reino Celestial.

Amén.



Trigesimosegundo Poema

Viernes, 5 de junio de 2020

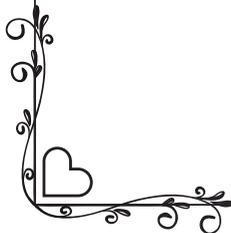
Señora del Calvario,
alivia el peso de nuestra cruz,
ayúdanos a vivir el Misterio de Amor de Tu Hijo.

Señora del Calvario,
que contemplemos y vivamos la Agonía de Jesús
como un momento de fortalecer nuestra fe
y confianza en el Padre Eterno.

Que contemplemos la Flagelación de Jesús
como el testimonio más profundo
de Su Amor redentor por cada uno de nosotros.

Que contemplemos la Coronación de Jesús
como el triunfo de la Sabiduría Divina
sobre nuestra ignorancia,
como el momento en el que nuestra consciencia
se expande por el conocimiento de Amor recibido.

Que contemplemos el Camino del Calvario
como la oportunidad de que vivamos nuestra cruz
y hagamos de nuestras vidas una cruz victoriosa,
venciendo en el amor
y en la transformación del corazón humano.



Que contemplemos la Crucifixión de Cristo
como el tiempo venidero de la liberación
de nuestra esclavitud espiritual,
liberación entregada por Jesús,
en los últimos momentos sobre el madero de la Cruz,
liberación concedida por obra de la Divina Misericordia.

Señora del Calvario,
que aprendamos a imitar a Tu Hijo
en el camino del servicio incondicional.

Amén.



Trigesimotercer Poema

Sábado, 6 de junio de 2020

Estrella de la Mañana,
que traes la Luz del Amor y de la Verdad,
condúcenos por el sendero de la redención.

Que nuestros ojos estén fijos en Cristo,
para que podamos renacer
y curarnos internamente de todo lo que sea necesario.

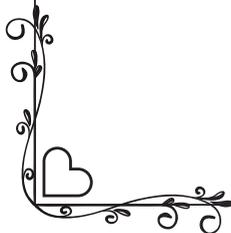
Señora y Madre del Consuelo,
abrázanos y colócanos bajo Tu Manto protector.

Que Tu maternidad despierte en nosotros
la unidad con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Madre Celestial,
aspiramos a ser las estrellas redimidas
de Tu Corona de Luz.

Ayúdanos a vivir los atributos de Tu Corazón.

Enséñanos a ejercitar, en el día a día,
las Instrucciones de Tu Hijo,
porque así seremos los apóstoles del Señor,
servidores y colaboradores
de Su Obra redentora.



Madre,
danos fuerza y coraje
en los momentos en que más los necesitemos,
para que vivamos la perseverancia y la fe
en cada instante.

Haznos cristianos verdaderos,
discípulos del Amor de Tu Hijo,
porque esperamos servirlo y encontrarlo
en cada paso de la vida,
para que en Cristo podamos cumplir
la Voluntad de Dios.

Amén.



Trigesimocuarto Poema

Domingo, 7 de junio de 2020

María,

Luz de Dios que desciende a la Tierra,
Estado de Gracia y de Misericordia perpetua,
Te pido, en este día, que mi alma y mi corazón
puedan vivir la consagración interior,
a fin de que Tu Hijo encuentre un espacio en mi alma,
en donde Él pueda gobernar y obrar.

Por eso, Virgen Santísima,
ofrezco mi vida como camino para la consagración.

Despojado de mis ideas y conceptos,
llévame al vacío de todo, para que,
en ese ejercicio de constante renuncia,
yo pueda ser merecedor
de toda la Misericordia posible,
para poder redimir y santificar mi vida.

Querida Madre Celestial,
que la oración diaria me impulse a la transformación,
a la vivencia absoluta del servicio al prójimo
y a los Reinos de la Naturaleza.

Que mi corazón humano se sensibilice
para poder sentir la necesidad
del que clama por ayuda.



Espero, algún día,
estar correspondiendo a Cristo
como un discípulo principiante
que aprende a conocer el servicio y el amor
en cada lugar.

Haz de mi alma, Señora mía,
un alma misionera.

Amén.



Trigesimoquinto Poema

Lunes, 8 de junio de 2020

María Santísima,
Poder amoroso de Dios,
Reflejo perfecto de la Humildad Divina,
Sierva fiel del Creador,
ayúdanos a reflejar todo lo bello que tenemos.

Que sean realidad, en nosotros,
los talentos que Tu Hijo nos enseñó,
para que podamos representar a Su Obra en la Tierra.

Haznos simples y verdaderos.

Que podamos aprender a amar y a servir
como Tú, Nuestra Señora,
sirves y amas a cada uno de Tus hijos.

Haznos descubrir el poder del Amor de Dios.

Que comprendamos, más allá de las apariencias,
todo lo que significa y representa
el Amor Divino en nuestras vidas.

Que no le temamos a ese Amor Mayor,
porque más allá de todo,
aspiramos a estar unidos
al Propósito del Amor de Tu Hijo,
Amor que nos renovará y nos hará merecedores
de la Gracia y de la Misericordia del Padre.



Que seamos consecuentes
con el Amor Divino que recibimos.

Que Tú, Virgen Santísima,
siempre nos demuestres cómo amar más y más,
hasta que nos entreguemos completamente a Dios.

Amén.



Trigesimosexto Poema

Martes, 9 de junio de 2020

Señora de la Adoración,
que podamos ingresar en oración y en consciencia
al Divino Templo del Señor,
para que seamos purificados de todo
y liberados de cualquier opresión en nuestra consciencia.

Señora de la Adoración,
ayúdanos a que nuestros pecados sean disueltos
por el poder de Tu Amor maternal.

Que seamos lavados y purificados en el Templo,
para que nuestra alma renazca
libre de las prisiones de la vida
y entregada en confianza a la Voluntad de Dios.

Señora de la Adoración,
que nuestra purificación nos enseñe
sobre la redención de nuestras formas y modos de vida.

Que en esta oferta de purificación
que vivimos en este tiempo,
alcancemos el primer sendero de la santidad.

Madre y Señora de la Adoración,
ilumina con Tu Gracia nuestros caminos.



Que después de nuestra purificación,
encontremos la Luz del Rostro de Cristo Glorificado.

Que nuestra alma se exalte
al poder sentir y participar de la Comunión Espiritual
y de la consagración que Jesús nos ofrece.

Que, en esta purificación,
veamos el lado bueno de toda esta experiencia
porque, por medio de este aprendizaje,
esperamos poder crecer en Amor y en Verdad.

Amén.



Trigesimoséptimo Poema

Miércoles, 10 de junio de 2020

Santísima Señora del Rosario,
Sostén incondicional de la humanidad,
Amor celestial y profundo,
haznos comprender el misterio de Tu servicio y entrega.

Impúlsanos a servir y a entregarnos,
para que seamos merecedores de las Gracias del Cielo.

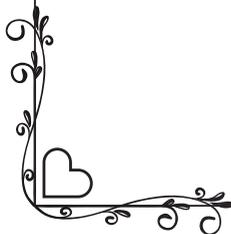
Que, en el camino de la entrega incondicional,
podamos reconocer, en nuestros hermanos,
el Rostro vivo de Cristo,
porque necesitamos crecer en el amor
y en la transparencia de nuestras vidas.

Danos a conocer, Señora de la oración eterna,
el valor incalculable de la oración interior.

Que nuestra llama de la fe se encienda,
y se eleven nuestras súplicas
hacia el Corazón del Padre.

No nos dejes caer en la ilusión ni en la indiferencia.

Que tengamos nuestros corazones abiertos,
para reconocer la urgente necesidad
de servicio y de oración en este tiempo.



Señora del Santísimo Rosario,
que podamos ver y sentir,
así como Tú sientes y ves a Tus hijos del mundo.

Tráenos la consciencia
de lo que significa cumplir la Voluntad de Dios.

Que nuestra percepción de la realidad se amplíe,
para que no nos quedemos en lo pequeño,
sino en lo grande,
en lo maravilloso de responder a Dios.

Amén.



Trigesimoctavo Poema

Jueves, 11 de junio de 2020

Santísima Madre de la Contemplación,
Guardiana Sagrada de las Reliquias de Cristo,
Mensajera de la Palabra de Amor de Tu Hijo,
en este día, Te pedimos
que nos ayudes a vivir integralmente
todas las enseñanzas de Cristo,
para que, en este tiempo definitivo,
podamos ser un ejemplo de Redención y de Gracia.

Santísima Madre de la Contemplación,
ayúdanos a que cada Palabra de Cristo
resuene como un impulso de Luz dentro de nosotros.

Que, a través del Evangelio, nos autoconvoquemos
para servir a Dios sin condiciones,
teniendo como meta
aliviar el Corazón herido de Cristo
por todo lo que Él observa en el mundo.

Santísima Señora de la Contemplación,
enséñanos a comprometernos con el Camino de Cristo,
porque en adhesión, ayudaremos a preparar Su Retorno
a través de las obras de amor.



Que nunca perdamos la alegría de servir
y de reconocer que somos hijos de Dios.

Cuando consigamos despojarnos de nosotros mismos,
Te pedimos, Madre, que nos llesves de la mano
hacia el camino de la verdad,
en donde seguiremos redimiendo nuestras vidas,
que estarán al servicio del Plan de Amor
de Nuestro Señor.

Amén.



Trigesimonoveno Poema

Viernes, 12 de junio de 2020

Madre,
quisiéramos, en este día,
poder permanecer en Tus brazos,
para que seamos colmados
de Tu Amor y de Tu Misericordia.

Quisiéramos que los niños más inocentes
que están en peligro,
hoy estuvieran en Tus brazos
para que estén amparados por Tu Divina Piedad.

Madre,
quisiéramos que los no nacidos
estuvieran en un lugar seguro, bajo Tu protección,
para que tengan la Gracia
de reencontrar el camino de Luz
que los llevará al Padre Eterno.

Madre,
quisiéramos que las mujeres y los hombres del mundo,
que venden sus cuerpos para provecho de los demás,
pudieran estar en Tus brazos,
para que estén a salvo y vean,
en algún momento, la puerta de salida
para abandonar la oscuridad.



Madre,
quisiéramos que hoy los más pobres entre los pobres
y los ancianos abandonados por sus familias
estuvieran en Tus brazos,
para que se sientan merecedores de recibir
Tu cálido y afectuoso Amor
que los curará interiormente.

Madre,
quisiéramos que todos los refugiados
y exiliados de sus países
pudieran estar en Tus brazos,
para que puedan sentir la alegría de rehacer sus vidas
y encontrar la esperanza
en este tiempo de definición.

Madre,
quisiéramos que el planeta
estuviera hoy en Tus brazos,
para que la consciencia de la Tierra sea aliviada
y ya no sienta que está sola.

Madre,
hoy más que nunca,
quisiéramos aprender a amar de verdad
como Tú nos amas, incondicionalmente.

Amén.



Cuadragésimo Poema

Domingo, 14 de junio de 2020

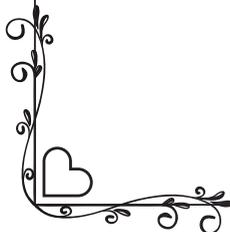
Señora de las Gracias,
Expresión infinita de la Humildad
y de la Generosidad de Dios,
que hoy nazca de nosotros
un profundo y verdadero agradecimiento
por todo lo que nos has entregado
con tanto Amor, Devoción y Gracia.

Que de nuestros corazones
solo emane gratitud, reverencia y devoción,
como forma de expresar todo nuestro amor
a la Madre Celeste.

Quisiéramos que en el Cielo
resonaran nuestras voces,
para que los ángeles de la Virgen María
escuchen nuestra sincera proclamación.

Gracias al Universo de Dios
siempre hemos sido bendecidos, purificados
y colmados por la intercesión de Nuestra Señora.

Que tengamos la dicha de poder recordar
cada momento compartido
con los Sagrados Corazones.

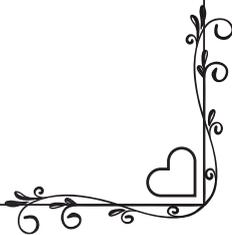


Que, en este ciclo de definiciones,
nuestras almas estén volcadas
a la entrega, al amor y al sacrificio
por esta magnífica y humilde Obra de Amor.

Hoy nuestras almas reiteran su gratitud,
porque fuimos bañados por la Luz
del Inmaculado Corazón.

Que la Madre Divina sepa
de nuestro agradecimiento
y del amor que le tenemos de corazón.

Amén.



Cuadragésimoprimero Poema

Lunes, 15 de junio de 2020

Reina del Cielo y de la Tierra,
ilumina nuestros caminos con las estrellas de Tu Corona,
para que en la senda de la vida nos encontremos con Dios.

Haznos simples de corazón y ardientes en la oración,
porque esperamos estar cumpliendo
con una parte del Plan del Creador.

Reina del Cielo y de la Tierra,
concédenos la Gracia de ser liberados
de las cadenas de la opresión
y de la esclavitud que podría estar viviendo nuestra alma.

Reina del Cielo y de la Tierra,
ayúdanos a que, finalmente,
seamos discípulos y servidores de Cristo.

Que nuestra vida y nuestra existencia
estén en las Sagradas Manos de Tu Hijo,
para que Él las pueda moldear como nuevos instrumentos
a Su servicio de Amor y de Paz.

Reina del Cielo y de la Tierra,
aspiramos a no querer ya nada para nosotros,
sino que nuestras vidas sean el ejemplo
de las promesas de Cristo
para la redención de la humanidad.

Reina del Cielo y de la Tierra,
Te pedimos que nos guíes y nos acompañes
hasta que podamos caminar solos
para que, con madurez,
respondamos amorosamente a los pedidos de Dios.

Amén.



Cuadragésimosegundo Poema

Martes, 16 de junio de 2020

Señora de la Caridad,
que en cada lugar pueda encontrar
la oportunidad de servir
para que, conscientemente,
pueda aliviar el Corazón del Maestro.

Señora de la Caridad,
que tenga la Gracia de comprender,
más allá de las formas,
lo que significa para mi alma
la oportunidad de servir al planeta.

Que, en cada entrega y acto de servicio,
mi corazón sea completamente renovado,
para poder sentir la alegría de estar viviendo en Dios.

Señora de la Caridad,
concédeme la Gracia de poder sentir, al igual que Tú,
el amor inconmensurable de estar entregando mi vida
a la Voluntad Mayor.

Hazme capaz de aprender, en cada instante,
lo que el servicio me enseña y me muestra.

Que tenga la fuerza suficiente
para poder servir a Tu Hijo hasta el final.



Señora de la Caridad,
que en todos los días de mi vida
pueda reflejar la bondad, la compasión y la gratitud
de estar sirviendo en cada nueva convocatoria.

Que el servicio abnegado
me muestre la oportunidad de liberarme de mí mismo,
para poder alcanzar expresiones de amor
cada vez más profundas.

Amén.



Cuadragésimotercer Poema

Miércoles, 17 de junio de 2020

Soberana Señora de la Paz,
Madre y Virgen Purísima,
ayúdanos a recuperar nuestra pureza esencial,
para que podamos volver a reflejar
la inocencia en nuestras vidas.

Libéranos de las amarras de la ilusión,
de las situaciones irreales.

Que nuestra consciencia esté disponible y entera
para poder servir a Dios.

Virgen de la Pureza,
despierta en nosotros la sagrada pureza esencial,
para que seamos mercedores
de la Gracia Divina, del Amor y de la Paz.

Haz emerger de nosotros
la Luz que Dios colocó en nuestros corazones,
para que, a través del servicio y de la oración,
seamos pequeñas estrellas
que brillen en la oscuridad de este tiempo.

Que más almas puedan despertar a la pureza esencial,
para que también puedan estar más cerca de Dios,
y así sentir el Amor de la Fuente Divina.

Virgen Purísima,
refracta en nosotros y a través de Tu Luz,
las virtudes que alcanzaste
durante Tu pasaje por la Tierra,
para que nosotros aprendamos a encontrar
la elevación de la consciencia
en el esfuerzo, en la entrega y en la oración permanente.

Amén.



Cuadragésimocuarto Poema

Jueves, 18 de junio de 2020

Madre de la Misericordia,
ayúdame a superar los miedos de mi consciencia
y que por Tu Gracia los pueda disolver
en el Amor y en la Paz.

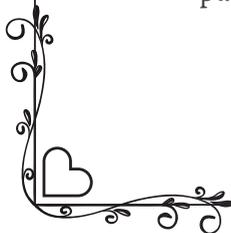
Madre de la Misericordia,
que después de tantas pruebas y caídas,
mi alma se encuentre fortalecida para seguir adelante
pudiendo ver las Huellas de Cristo.

Madre de la Misericordia,
libérame del pecado, de las faltas constantes,
retírame las cadenas de la perdición y de la ilusión,
para que yo pueda volar libre como un ave
hasta que pueda encontrar
el camino de retorno al Corazón de Dios.

Madre de la Misericordia,
derrama sobre mi vida los méritos y las victorias
que Cristo alcanzó durante Su Pasión.

Que, por la Luz de Su precioso Cuerpo,
yo pueda elevar la consciencia
para poder estar más unido a Dios.

Que, por el Poder de Su Sangre,
mi alma reciba los impulsos que necesita
para terminar de cursar esta escuela de redención.



Madre de la Misericordia,
escucha mis plegarias todos los días.

Llega a mi vida
para que alcance la liberación de la esclavitud espiritual,
porque así podré ser un discípulo de Cristo,
dispuesto a entregar mi vida
como testimonio de Amor
y como obra de la Misericordia.

Amén.



Cuadragésimoquinto Poema

Viernes, 19 de junio de 2020

Madre,
dame un corazón simple,
para que yo pueda reconocer
la inmensidad del Amor de Dios.

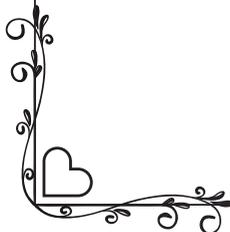
Madre,
dame un corazón manso,
para que yo aprenda a encontrar la paz.

Madre,
dame un corazón humilde,
para que yo pueda ver a Cristo
reflejado en el rostro de cada hermano.

Madre,
dame un corazón fortalecido,
para que, ante las tentaciones y las pruebas,
yo solo esté pensando en Cristo.

Madre,
dame un corazón vacío,
para que yo pueda despojarme de mí mismo,
y Cristo tenga un lugar donde habitar en mí.

Madre,
dame un corazón caritativo y servicial,
para que me pueda dar cuenta
de la necesidad en cada lugar.



Madre,
dame un corazón agradecido,
para que no caiga en la prueba de la crítica
ni del juicio de valor,
sino que yo pueda siempre vivir la gratitud
hasta en los pequeños detalles de la vida.

Madre,
dame un corazón pleno de fe,
para que yo siempre confíe en lo que es desconocido,
y me abra tranquilamente a ser redimido por Tu Hijo.

Madre,
dame un corazón fiel,
para que Tú y Cristo confíen en mi alma,
que se esforzará por cumplir su misión en la Tierra.

Amén.



Cuadragésimosexto Poema

Sábado, 20 de junio de 2020

Poderosa Señora del Perpetuo Socorro,
ayúdanos en la hora de las grandes dificultades.

Líbranos de cualquier peligro
y envía hacia nosotros Tus ejércitos angélicos de Luz,
para que abran los caminos hacia Dios.

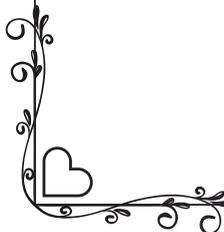
Poderosa Señora del Perpetuo Socorro,
colócanos bajo Tu Manto,
para que, ante la adversidad, nos volvamos invisibles,
y así retomemos el sendero del servicio y de la paz.

Poderosa Señora del Perpetuo Socorro,
Tú que sabes quiénes somos,
guía nuestras vidas para que alcancemos la Santa Voluntad,
que nos llevará a vivir por entero
las expresiones de las Virtudes de Dios,
así, podremos ser apóstoles de Tu Hijo,
ayudando a realizar el Plan de Amor del Padre Eterno.

Poderosa Señora del Perpetuo Socorro,
protégenos ante cualquier peligro,
ampáranos ante cualquier dificultad,
porque esperamos corresponder a Cristo
en todo momento.

Divina Señora, fortalece nuestra fe,
para que confiemos plenamente
en la Presencia de Dios en nuestro interior.

Amén.



Cuadragésimoséptimo Poema

Domingo, 21 de junio de 2020

Querida Señora de la Luz,
Virgen protectora de las vocaciones,
despierta en nosotros la alegría inmutable de servir a Dios,
despierta en nosotros la fe inquebrantable
que Tú viviste por el Plan del Creador.

Señora de la Esperanza,
despierta en nosotros la convicción permanente
de estar cumpliendo con la Voluntad de Dios,
despierta en nosotros la renovación interior
para servir incansablemente a Tu amado Hijo.

Señora de la Luz y del Amor incondicional,
despierta en nosotros actos de Amor y de Misericordia
cada vez más profundos,
para que también seamos merecedores de la Paz.

Señora de la Luz y de la Confianza,
enséñanos la misma confianza que Tú viviste con humildad
para que, podamos sentir, más allá de todo,
que Dios está en cada momento,
participando de la vida de Sus hijos.

Señora de la Luz y de la Obediencia,
ayúdanos a despojarnos y a desprendernos
de todo lo que consideramos propio.

Que, en entrega, nos abramos
para aprender a obedecer sin reclamar,
solo siguiendo amorosamente los pasos
que indique Tu Hijo.

Madre, destierra de nuestra consciencia,
la voluntad propia para que vivamos en paz.

Amén.



Cuadragésimo octavo Poema

Lunes, 22 de junio de 2020

Espejo de la Justicia de Dios,
intercede por el mundo entero,
intercede por Tus hijos de la Tierra
para que, a tiempo, las almas despierten
al verdadero estado de consciencia,
y así, las vidas del mundo hagan los cambios
tan necesarios en este tiempo.

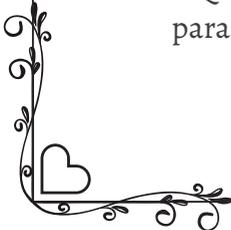
Mediadora del Amor Divino,
coloca en el corazón de Tus hijos
los Dones y las Virtudes de Dios,
para que las almas tomen consciencia
de la importancia de volverse hacia Dios
y de reconciliar sus vidas
a través de la Misericordia Divina.

Guardiana de la Fe,
ayúdanos a proteger la pureza
que Dios deposita en nuestros corazones.

Que, a través de actos de caridad y de amor,
renovemos nuestros votos internos con el Padre Eterno.

Auxílianos, Santísima Madre,
para que desaparezca de nuestra consciencia
cualquier indicio de ilusión.

Que podamos encontrar la verdad que necesitamos
para que, en Tu Hijo, alcancemos la libertad espiritual.



Que los ángeles del Cielo
rompan con sus espadas los grilletes de la perdición,
y que las almas encuentren el sentido y la razón
de estar presentes en la Tierra.

Que la ignorancia dé espacio a la sabiduría,
y que en la sabiduría encontremos la paz y la fe
de estar viviendo el Plan Divino de Amor.

Amén.



Cuadragésimonoveno Poema

Martes, 23 de junio de 2020

Madre Dolorosa,
enséñanos todos los días
a perseverar en la fe y en el amor,
así como Tú perseveraste en Dios, todo el tiempo,
después de la Ascensión de Tu Hijo.

Madre Dolorosa,
revélanos el valor incalculable de la Pasión y de la Cruz;
que no le temamos al sacrificio, al dolor,
a la angustia y al fin del tiempo.

Madre Dolorosa,
sé el sostén de todos nosotros,
impúlsanos a servir y a amar
así como Tú serviste y amaste
a la ignorante e indiferente humanidad.

Que nuestro corazón se abra
para sentir y encontrar la respuesta
en cada aprendizaje de la vida.

Madre Dolorosa,
danos la paciencia que necesitamos
para poder atravesar estos momentos definitivos.

Que, por encima de todo,
vivamos la unidad de espíritu entre nosotros,
hermanos de camino,
así como Tú vives, querida Madre,
la unidad divina con Tu Hijo.



Muéstranos, en cada paso,
el significado de nuestra donación y entrega.

Que seamos amantes de la Cruz y del Corazón de Tu Hijo
para que, en el ejemplo de Cristo,
vivamos la hermandad y la fraternidad,
donándonos, sin demora, al semejante.

Amén.



Quincuagésimo Poema

Miércoles, 24 de junio de 2020

Reina de la Paz,
Madre Consoladora,
Guardiana de los corazones,
intercede por este planeta y por esta humanidad,
intercede por los Reinos de la Naturaleza.

Lleva a cada alma
la fortaleza y la inmensidad de Tu Amor,
para que, en este tiempo definitivo,
Tus hijos sepan qué camino recorrer
y así, encuentren el sendero
hacia el Sagrado Corazón de Tu Hijo.

Reina de la Paz,
que Tu Paz haga eco
en el universo interior de cada corazón.

Que la humanidad entera pueda sentirse en hermandad
entre los semejantes.

Que ya no exista el odio, la adversidad, la injusticia
ni el tráfico de personas.

Que los corazones despierten
y reencuentren el camino hacia Dios,
nuestro Padre Poderoso.

Que por medio de la fe, Madre de la Paz,
el mundo entero siembre esperanza y cura interior,
para que los que sufren tengan la Gracia de ser tocados
por los Rayos maternos de Tu Corazón.



Permítenos, Santísima Señora,
ser embajadores de Tu Amor y de Tu Paz.

Que seamos merecedores de Tu Gracia suprema.

Que cada vida sea reconstruida
para que la reconciliación se establezca
y el perdón les traiga a todos
el fin de la desunión y de la indiferencia.

Que cada hijo Tuyo
recupere la fe que necesita para seguir adelante,
hasta que, como aves de luz,
sepamos regresar algún día
a las Moradas del Padre Celestial.

Reina de la Paz,
Madre de la Esperanza,
Amor inconmensurable,
prepáranos, ahora y siempre,
para el esperado Retorno de Cristo.

Amén.





Asociación María

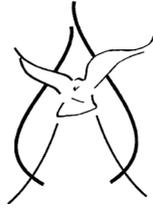
Madre de la Divina Concepción

Fundada en diciembre de 2012, a pedido de la Virgen María, la Asociación María, Madre de la Divina Concepción es una asociación religiosa, sin vínculos con ninguna religión institucionalizada, de carácter filosófico-espiritual, ecuménico, humanitario, benéfico, cultural, que ampara a todas las actividades indicadas a través de la instrucción transmitida por Cristo Jesús, la Virgen María y San José.

Estimula una legítima cooperación ecuménica y una relación fraterna entre las religiones, por medio de la oración y del servicio altruista.

Las contribuciones en todas sus manifestaciones: monetaria, recursos materiales y trabajo voluntario, posibilitan que sus actividades sean gratuitas, se mantengan y se amplíen.

Para más informaciones ingrese en:
www.mensajerosdivinos.org



Orden Gracia Misericordia

Organización religiosa, cristiana, autónoma y ecuménica, sin vínculo formal con ninguna religión institucionalizada.

Propone una vivencia monástica por medio de la vida consagrada, que tiene como base la enseñanza de Cristo.

Fundada en el 2009, la Orden procura ofrecerse incondicionalmente como instrumento de la Obra Divina, en comunión con todos los seres humanos y con los demás Reinos de la Naturaleza. Se trata de una propuesta de vida fraterna y comunitaria, consagrada a la paz, a la oración, al bien y al servicio abnegado.

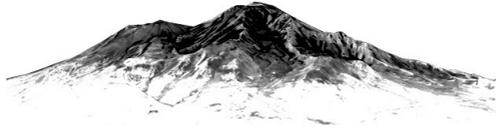


Associação Editorial Irdin

Instituição al serviço de la expansão de la consciencia. Tiene como objetivo difundir obras de natureza filosófico-espiritual en esta época de transformaciones globales y de gran necesidad de búsqueda interior. Con enseñanzas, que presentan llaves para el reconocimiento de las leyes inmateriales que gobiernan el universo en el que vivimos y sustentan a la Tierra, nos invita a ampliar la consciencia, a develar los misterios de la historia de nuestro planeta y a ingresar en caminos de paz.

Sin fines de lucro, Irdin es mantenida por colaboradores voluntarios.

Para más informaciones ingrese en:
www.irdin.org.br



Shasti Association

Shasti Association es una organización sin fines de lucro, ubicada en Monte Shasta, California, Estados Unidos, dedicada a la difusión de enseñanzas filosófico-espirituales, que incluyen las provenientes de la sabiduría tradicional con significado evolutivo. Ella es responsable de la publicación en inglés de toda la Obra de José Trigueirinho Netto y de sus colaboradores. De esa manera, ofrece un importante impulso para la difusión de este trabajo en toda Norteamérica y en los países donde predomina el idioma inglés. Ella también colabora con la Editorial Irdin en la difusión de la Obra de Paul Brunton en portugués.

Visite el site:
www.shasti.org

*“¡Oh!, Madre Santa,
danos un corazón pacificador, fiel, manso,
disponible para Tu Hijo,
un corazón desinteresado de la vida del mundo.*

*Virgen Purísima,
danos un corazón puro y no cambiante,
un corazón maduro en el Amor de Tu Hijo,
un corazón vencido por la Verdad de Cristo.*

*Sierva fiel,
danos un corazón abnegado,
capaz de no tener tiempo para sí,
sino eterna donación por los otros”.*

FRAGMENTOS DEL DECIMOCUARTO POEMA

Por medio de estos versos, las almas podrán aproximarse al Inmaculado Corazón de María, sentir Su Santa Paz y ser impulsadas a recorrer el camino del apostolado de Cristo, de la vivencia del amor y del retorno al Corazón de Dios.